SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital . . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Estranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pag. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 10 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | Se publica todos los días escepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 8 de febrero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.683

Una cosa es predicar...

Entre los señores que hablaron hace unos días en la reunión rejionalista de La Bisbal, se cuentan los notables oradores señores Aldrich y Botet y Sisó, y como entre las cosas que pidieron fué la de que se combata sin tregua ni descanso al caciquismo, permítanos el lector dediquemos algunas líneas para probar que en ellas se cumple á maravilla el adajio que dice: una cosa es predicar y otra dar trigo.

¿A quien debe el señor Aldrich el acta de diputado á Cortes que disfruta en la actualidad? Nuevo en política, nadie lo conocía en el distrito de Torroella de Montgrí. Amparado por el cacique Roure con las raices puestas en el Gobierno de provincia, recorrió los pueblos acompañado de amigos caciqueros ofreciendo la luna y repartiendo mercedes á diestro y siniestro. Llegaron las elecciones, y para sacar triunfante su candidatura, se cometieron toda clase de pucherazos, prévio el correspondiente apriete de tornillos en la máquina presional, y la derrota del señor Quintana fué completa atendiendo á los datos que publicó este periódico á raiz de los sucesos. Posteriormente se llevaron á cabo algunas venganzas de triste recordación, y todo quedó arreglado á gusto del señor Aldrich por obra y gracia de D. Santiago y apoyo decidido del señor Soldevilla, que tan excelentes recuerdos ha dejado en el país. Mas tarde este señor se pasó con armas y bagajes al señor Canalejas y ahora figura como uno de los que mas ardientemente siguen al señor Polavieja, que ni es catalán como no lo es el señor Canalejas, ni son rejionalistas como quieren los congregados en La Bisbal.

Si al caciquismo debe el señor Aldrich su acta de diputado y á jente castellana sigue en sus evoluciones ¿qué clase de rejionalismo es el suyo? Qué confianza hemos de tener en sus declaraciones, por mas que estas merezcan aplausos de jentes que baten palmas inconscientemente?

El señor Botet y Sisó, que se las echaba de republicano indefinido y literato erudito, viendo que con aquella bandera no salía del cascarón de la preterición, se echó en brazos de don Antonio Mataró, cacique á la sazón en el distrito de Santa Coloma de Farnés, y merced á aquel apoyo salió diputado provincial. ¿Cómo? Nadie le conocía, nadie sabia si era ó no malacopterijio abdomidal, y no obstante su cara poco simpática y sus negativos servicios, salió triunfante en contadas, aunque en distintas épocas, cuando tenia influencia el ya difunto señor Mataró y, no obstante un tan entonces valioso apoyo, el pucherazo, la amenaza y alguna acta metamorfoseada fueron las fuerzas decisivas de sus triunfos. Recordamos la última de las elecciones en que presentó su candidatura frente á la candidatura del tambien ya difunto señor Villalonga, joven rico, independiente y simpático. Los amigos de éste lucharon con la seguridad del éxito; en todos los pueblos los recuentos acusaban segura derrota para el señor Botet, y sin embargo, triunfó éste contra viento y marea. ¿Cómo? Todavía no se ha olvidado el *aboquen* de Santa Coloma de Farnés, el escrutinio de Arbucias y aquella célebre acta de Viladrau, que no pasando por donde debía, apareció en Santa Coloma conteniendo un facsimil del divino milagro de los panes y los peces. Y el señor Botet se sentó en virtud de su acta en los escaños de la Diputación, y no salió mas, porque abandonado posteriormente por el señor Mataró, no pudo ya probar fortuna por quedar como el gallo de Moron. Si el señor Mataró viviera, diríamos algo mas que no desmentiría seguramente; pero muerto ya, queremos respetar su memoria.

Resulta, pues, que los rejionalistas señores Aldrich y Botet, vive el uno y vivió el otro la vida política por la fuerza del caciquismo, sin que hasta la fecha, que sepamos, deba la provincia el mas mínimo beneficio al señor Aldrich, que despues de todo ejerce el cargo poco tiempo, ni al señor Botet que lo ha ejercido por espacio de algunos años.

Y estos elementos son los que nos han de rejenerar y nos han de salvar de la influencia malefica del caciquismo? Medrados estaríamos y para tiempo tendríamos. El señor Botet ha escrito algo en castellano y ostenta en su *hoja de servicios* distinciones de corporaciones castellanas, de manera que eso del rejionalismo vá resultando una camama completa con ribetes ridículos.

Por esto decimos que tratando de ciertos regeneradores, una cosa es predicar y otra dar trigo. Comedia pura que se aplaude por los que no comprenden el *finis coronat opus* de los que buscan notoriedad al amparo de la bandera rejionalista, hoy de moda pasajera para algunos que sueñan con imposibles anacronismos.

Trinar contra el caciquismo los que al caciquismo deben en política lo que son y fueron; los que quieren ser caciques, aunque resulten de mogollón, es cosa que maravilla y divierte.

LA EXPOSICION DE PARIS

De un interés inmenso es para España el estar representada con el mayor esplendor posible en la Exposición de París. Sobre este particular hemos de insistir mientras sea útil la insistencia.

El dia 28 del corriente espira el plazo para la admisión de solicitudes referentes á los productos agrícolas é industriales.

Las referidas solicitudes pueden obtenerse y entregarse á las cámaras de comercio y agrícolas, sociedades económicas de Amigos del País y consejos provinciales de agricultura, industria y comercio de las respectivas provincias, donde se facilitarán gratuitamente los impresos necesarios, ó bien en Madrid, en la comisión permanente de exposiciones, dependiente del Ministerio de Fomento.

La Liga Agraria ha recordado con este motivo que Italia ha votado ya dos millones de francos y dispone de 11.000 metros cuadrados de terreno en las secciones, 1.200 de espacio al descubierto y 1.500 destinados al pabellón regio.

Italia llevará además á ese gran certámen las reproducciones de las obras artísticas de más renombre y tiene constituídas 51 juntas locales, que con 57 cámaras de comercio trabajan, se afanan y se ocupan constantemente en alentar, organizar y levantar el espíritu público en este sentido.

El Gobierno italiano dedica á este asunto el interés correspondiente. Una oficina donde trabajan 500 empleados se dirige á todos los productores y facilita los medios de trasportar los artículos destinados á la Exposición y evita á los particulares molestias y gastos.

¿Qué se ha hecho y qué se hace en nuestro Ministerio de Fomento para obtener un resultado satisfactorio?

DE TODAS PARTES

He aquí otra consecuencia, en la que sin duda no se había pensado, de la guerra hispano-americana.

En los Estados Unidos se ha formulado una petición que tiene por objeto obtener del Gobierno que cambie el nombre de las ciudades americanas que lo llevan español. En este caso se hallan unas cuarenta y entre ellas ocho que se llaman Madrid, cinco Toledo, otras tantas Cádiz, tres Barcelona, dos Sevilla, dos Salamanca, etc.

Los peticionarios proponen que se les den nombres de generales y almirantes que se hayan distinguido en Manila y en Cuba, como por ejemplo Dewey, Shafter y Sampson.

A éste propósito, tal vez sorprenda á nuestros lectores saber que la mayor parte de las ciudades situadas al otro lado del Atlántico llevan nombres sacados de la historia ó de paises estranjeros.

En la primera categoría citaremos: Troya (Estado de Nueva York), Memfis (Tennessee), Cartago (Missouri), Bethleem (Pensilvanía), Vaterloo (Iowa), Ipsilanti (Michigan), Hannibal (Missouri) Bayard (Arizona), Lafayette (Indiana), Masillon (Ohio), Racine (Wisconsin) y Bismark (Dakota).

Respecto á nombres de capitales estranjeras, omitimos contarlos, pues son en gran númerc. Hay unas veinte que llevan el nombre de París, hallándose las principales de éstas en Kentucky, Maine y Texas. Además de los ocho Madrid ya indicados, pueden citarse una media docena de Londres, de Roma, de Ginebra, de Berlín, de San Petersburgo, de Viena, de Bruselas, una Atenas, un Batavía, un Cairo y un Pekin (Illinois)

EN LO CIERTO

No precisamente por el asunto de que trata, que poco interesa ciertamente á los gerundenses, sino por la réplica que encierra á los que siempre quieren barrer para sus ambiciones políticas, por cierto poco favorables á la integridad y sosiego de nuestra querida Pátria, copiamos lo siguiente de una correspondencia de la villa y Corte á *La Publicidad* de Barcelona:

«Veo en los periódicos de esa y de esta, que la cuestión de la desagregación de San Andrés de Palomar, va tomando calor, y que según las noticias más verídicas, la cosa iba mucho más adelantada de lo que podía creerse.

Pero, por Dios, ¡Que no vuelva mi buen amigo el Sr. Nadal, á repetir la paparrucha, de que la agregación corre peligro, por el disgusto que le ha causado á Madrid, la noticia de acusar el último censo de población cuatro mil almas más en Barcelona que en Madrid!

Créanmelo el Sr. Nadal y cuantos como él piensan: en todo Madrid no hay media docena de personas á quienes les importe que esta villa sea más ó menos populosa que esa ciudad, por la potísima, de que Madrid está dominado por los provincianos, que aquí asientan sus reales en tanto número, que ahora mismo, como casi siempre, hay en nuestro Ayuntamiento y en nuestra Diputación provincial, un número escasísimo de madrileños, y nada digamos de las varias oficinas del Estado, donde también los provincianos están en extraordinaria mayoría.

Madrid no es de los madrileños, sino de todo el mundo, que á él acude movido de su ambición ó impulsado por sus talentos; cuyo mundo no tiene por qué ni para qué preocuparse, como no sea para felicitarse mucho, de que haya poblaciones españolas más nutridas de habitantes y más ricas y más ilustradas que Madrid.

Y hago esta protesta, á título de madrileño; pues yo lo soy, y porque me consta, que las salidas de tono por el estilo de las del excelente señor Nadal, por ser injustas, inconvenientes y disparatadas, despiertan emulaciones y antipatías, solo posibles ante esta manera de provocaciones.

Si corre peligro la integridad del actual término municipal de Barcelona, se debe á la comisión de San Andrés, al señor Salmerón, que la dirige y ampara hábilmente, al señor Capdepón y al señor Sagasta; y aquella comisión es catalana, Salmerón de Almería, Capdepón valenciano, y Sagasta de la Rioja; con la particularidad de que, aún hoy mismo, no hay ni un solo periódico de esta que haya escrito una sola línea, ni en favor ni en contra de la agregación; hasta este punto este particular es en absoluto indiferente en Madrid.

Apostaría uno contra ciento, á que de cada mil vecinos de Madrid no hay tres que conozcan los términos de la cuestión, ni dos á quien les importe el valor de un parro chico, el triunfo de la desagregación ó la victoria del presente estado de cosas.

Con que señor Nadal, á proceder con discreción y dejar las inepcias para *La Patum* y *La Perdiu*, en cuyos labios, las tonterías de esa índole tienen sólido y debido asiento. Madrid no quiere mal á Cataluña, ni siente celos de su engrandecimiento, y concurrir, cuando así es, á crear antagonismos, resulta declarada insensatez.»

LA FIESTA DE GUILLERMO II
en los cuarteles alemanes

El cumpleaños del Emperador es la mayor solemnidad que el Ejército alemán festeja con cordial entusiasmo. Aquella noche cuatrocientos mil soldados bailan á un tiempo en toda la extensión del Imperio. Al efecto, cada capitán recibe 100 marcos (unas 125 pesetas) para propocionar á su compañía las delicias del sarao. Cuando el baile no puede organizarse en el cuartel, se alquila un local á propósito; pero el caso es raro. Lo corriente es habilitar dos ó tres de las estancias más amplias del cuartel y la sala de los sargentos. Aquellas sirven de salones de baile; ésta de salón de recepción.

Veinticuatro horas antes los soldados, con rapidez maravillosa, improvisan la decoración de los salones, cuyos muros enjalbegados se cubren de guirnaldas de hojas, de banderas en pabellones y de armas en trofeo. En el testero, sobre columna de roble y bajo un arco de follaje, el busto del Emperador. La iluminación se obtiene con todas las lámparas que el regimiento posee; pero como resulta escasa, para aumentar la intensidad luminosa se recurre al empleo de reflectores en que se convierten las bien bruñidas tapaderas de las cacerolas del rancho. El efecto es sorprendente.

Como orquesta empléase la banda del regimiento, y el buffet se situa en una galería, cubriéndolo de salchichas, pan, cerveza y vino. Antes de la fiesta cada soldado recibe de manos del sargento mayor determinado número de bonos que dan derecho á otra tanta cantidad de raciones comestibles ó bebestibles gratuitas. Cuando la provisión de bonos se acaba, el soldado tiene que pagar de su bolsillo el precio de lo que tome.

El elemento femenino que asiste al baile compónese de criadas y obreras, con las esposas y novias de los sargentos que tocan á la clase media. En el salón de recepción, la mujer del sargento mayor, reina de la fiesta, hace los honores del cuartel. A las ocho de la noche, precedido de la plana mayor del regimiento, se presenta el coronel, *der alte*, «el vijo», como le llaman en la jerga cuartelera, é invariablemente, después de saludar cortesmente á la «señora del cuartel», va á la sala de baile para dirigir á los soldados una alocución en estos ó parecidos términos:

«Como buenos soldados, ya esta mañana rogamos por la vida y la salud de nuestro amado Emperador. Durante la revista, al son de tambores y cornetas, aclamamos á nuestro jefe soberano; ahora, antes de

entregaros á la fiesta que se ha organizado en celebración del cumpleaños de su majestad, debeis anuar vuestras voces y lanzar de nuevo el grito que debe servir de señal de reunión entre todos los buenos soldados, el grito de ¡Viva su majestad nuestro graciosísimo Emperador, Rey y señor!»

Un ¡*hoc!* formidable estalla como saludo de los soldados al soberano, y al punto la banda ataca el primer vals. El coronel da unas cuantas vueltas con la esposa del sargento mayor; los demás oficiales con las mujeres de los otros sargentos, y poco después se retiran, para dar lugar á que la fiesta tome incremento libre de cortedad y respeto.

Y los valses continúan con su cadenciosa sensualidad, haciendo girar en suaves vueltas la estéril colmena, hasta que á punto de media noche, como un reloj cuya cuerda se acaba, la música cesa y concluye el baile á una señal del sargento mayor.

ITALIA

EL RECUERDO DE LISSA

El recuerdo de la batalla de Lissa amarga todavía á los italianos.

Buena prueba de ello es el incidente ocurrido en la Cámara de Diputados el 30 del pasado.

En Póla, principal puerto militar del Imperio austro-húngaro, celebróse hace días una velada, en la que se exhibieron vistas cinematográficas de los principales incidentes de aquel combate; y, como asistieron al acto muchos oficiales de la marina austriaca, el patriotismo italiano se ha sentido profundamente lastimado.

Buscando las simpatías de los patriotas, los diputados de la izquierda Socci y Barzilai interpelaron al Gobierno, y en nombre de éste levantóse á responder el ministro de Estado, almirante Canevaro. Dijo que el suceso carecía de importancia, pues sólo se trataba de glorificar un hecho que los austriacos reputaban glorioso para su Armada, en lo cual no había ofensa ninguna para Italia.

Entonces levantóse Socci, y pronunció estas frases:

«Deploro que semejante respuesta haya salido de lábios de un almirante italiano.»

Parte de la Cámara gritó: «¡Bien, bien!» Crispi felicitó al orador.

* * *

El largo período transcurrido no ha bastado á borrar la pena producida por aquella batalla, en la que la Marina de la Italia *irredenta* se estrenó tan desgraciadamente. La nación no perdonó nunca á los que no pudieron ó no supieron corresponder á sus esperanzas.

La derrota estuvo lejos de ser tan completa y tan vergonzosa como la leyenda que se ha hecho á este desastre pretende. Es falso que la escuadra austriaca estuviese formada de barcos de madera, pues siete de ellos eran blindados. Además, los italianos pelearon bien, echaron á pique al *Kaiser*, uno de los mejores buques enemigos, y causaron á los austriacos muchos cientos de bajas. Tan mal parado quedó el vencedor, que no pudo perseguir al vencido.

Sin embargo, al almirante Persano fué acusado de negligencia é imprevisión y condenado á la pérdida del empleo y á las costas del proceso.

La producción en provincias

Nada más natural en estos momentos de verdadera expansión productora, que exponer las fuerzas, condiciones, ramas del trabajo que cultivan, y desarrollo que alcanzan las diferentes comarcas españolas. Porque con ello se demostrará la importancia que cada una de las regiones encierra, y de la manera que, separadamente y en conjunto, contribuyen al incremento de la producción.

En todas nuestras regiones se desarrollan elementos de riqueza que, por su misma variedad, influyen de poderoso modo á elevar el factor trabajo; y como en la gradación de éste, todos los agentes representan una fuerza, no podemos dar á uno mayor estimación que á otro, porque todos son partes integrantes del todo que se llama producción, que es el complemento de las actividades todas.

Hemos hablado mucho de varias provincias, determinando algunas de las fuentes de su riqueza. Cada provincia tiene su producción especial, y en muchas de ellas la minería representa factor importantísimo. Hoy vamos á tratar de la provincia de Lugo que, además de su agricultura y de su comercio, tiene una gran riqueza en carbón mineral, como lo comprueba su producción durante el segundo trimestre del corriente año económico.

En el mencionado lapso, háse extraído, por solos catorce concesionarios de minas de hulla de aquella provincia, la cantidad de 332,213 quintales métricos, cantidad que representa un valor en pesetas de 117,646 50. Suma es esta que, aún dada su exigüidad, no deja de tener marcada significación, si nos fijamos en que se trata de un negocio que hasta hoy ha luchado en España con grandes, y si se quiere, insuperables inconvenientes.

El uso de la hulla inglesa para el alimento de nuestras fábricas, y la preocupación de nuestro pueblo de no creer buena la producción nacional, han sido hasta hoy la rémora mayor con que ha tropezado el carbón español. Podemos hoy decir, que ahora es cuando empieza este negocio en nuestro país y, lo decimos con verdadero orgullo, con bastante buen éxito.

Podemos ya afirmar, que España produce hulla en cantidad y clase, bastante á prescindir de la inglesa. Y demostrado que el uso de la nacional no perjudica los hogares de las fábricas ni entorpece ninguna de las operaciones del trabajo, se activará la extracción en muchas cuencas carboníferas; porque, como negocio seguro y lucrativo, no faltarán capitales que concurran al laboreo, y aún al establecimiento de vías de comunicación que faciliten el transporte.

Diremos para terminar, que en la relación de la cantidad extraída de las minas hulleras de Lugo, figuran con mayores partidas los concesionarios siguientes. Sociedad Sabero, 87,500; Hulleras del Bernesga, 23,846; La Vasco Leonesa, 81,833; don Setero Rico, 31,733; don Vicente Marcos, 60,850; Sociedad de Matallana, 30,820.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 7

De Filipinas

Tagalos y yankées

Podemos ampliar la noticia que ayer transmitimos referente al encuentro yankées y tagalos.

Las noticias son de origen americano y en uno de los despachos se transmite el parte oficial del comodoro Dewey, dando cuenta de la acción.

Dewey dice que los rebeldes rompieron el fuego con un ataque general que aun continuaba en el momento de telegrafiar.

Las tropas yankées de mar y tierra quedaron vencederas en el primer encuentro, si bien se limitaron á rechazar el ataque y adelantar la línea de combate.

Concluye el telegrama de Dewey, diciendo que en las fuerzas á su mando no ha habido ningún herido.

El general Ottis también ha enviado á Washington su correspondiente despacho, diciendo lo mismo que Dewey, añadiendo que sus tropas han tenido 20 heridos.

Aguinaldo

Dicen de Washington, que Aguinaldo ha ordenado á los visayos y á todos los habitantes de las islas, que consideren como enemigos á muerte á los norteamericanos.

Hay gran entusiasmo en todas las islas y en el campo de Manila sobre todo, pues se considera una victoria el ataque último.

Los últimos partes dicen que el fuego continúa, sin que los americanos adelanten un paso, pues no quieren separarse de los puestos atrincherados.

La escuadra, con sus cañones de gran alcance, ha jugado el principal papel.

Mala impresión

Telegrafian de Nueva York, que ha causado penosísimo efecto en los Estados-Unidos, la noticia del rompimiento de hostilidades en Manila.

Aunque el telégrama de Ottis dice que sólo ha tenido 20 heridos, despachos particulares aseguran que esa cifra es la de los muertos, pues los heridos pasan de un centenar.

Lo que mas impresión ha echo, ha sido saber que los americanos no han destruido ni mucho menos á los tagalos, antes al contrario, se mantienen en sus trincheras sin atreverse á dar un paso fuera de ellas.

Envío de fuerzas

En cuanto se ha tenido en Washington noticia del combate de Manila, se han dado las órdenes más apremiantes para que se organicen varios regimientos y se alisten todos los buques necesarios para transportarlos con toda prisa á Filipinas.

Rotas las hostilidades, cree el Gobierno que no puede decorosamente retroceder, y seguirá la campaña cueste lo que cueste.

La escuadra yankée

Dicen de Manila que los buques de la escuadra yankée que toman parte en la lucha que aún continúa, fueron el crucero «Charlestón», el monitor «Mariaduak» y el cañonero «Callao», los cuales apoyaron con mucha eficacia, gracias á sus poderosos cañones, la acción de las tropas de tierra, disparando sobre los arrabales de la ciudad.

Algunos disparos del «Charlestón» rebasaron las líneas tagalas.

Sorpresa

Comunican de Manila que los yankées se vieron sorprendidos realmente por el ataque de los tagalos, pues antes de éste no se observó en el campo rebelde nada que lo indicase.

Esto ha llamado mucho la atención de los oficiales americanos, pues les ha demostrado que los indígenas no necesitan prepararse para pelear con denuedo y que cada uno sabe de antemano el puesto que ha de ocupar en la lucha.

En la organización de las tropas rebeldes se ve á simple vista que hay una mano muy inteligente que mueve todos los resortes de combate con gran habilidad y pericia.

Los tagalos

En un despacho de origen yankée se confiesa que los tagalos están muy bien organizados, y cuentan con 80.000 hombres en armas y más de 100.000 dispuestos á la lucha.

Sin embargo, agrega el telegrama, que el Gobierno de Washington no desconfía reducirlos pronto, pues los rebeldes están mal armados, pues no cuentan mas que con unos 10.000 maüsers, y el resto de las armas son fusiles de varios sistemas muy imperfectos y armas blancas que ellos mismos se fabrican.

De municiones están muy escasos y á esto obedece que el fuego que hacen no sea nutrido.

La táctica de Aguinaldo

Telegrafian de Manila, que comprendiendo Aguinaldo que en cuanto llegasen refuerzos de los Estados-Unidos los norteamericanos intentarían tomar las Visayas, conferenció con el general Ottis, anunciándole que rompería las hostilidades, si los norteamericanos recibían refuerzos.

El general yankee trató de encauzar las cosas para llegar á un convenio, pero el cabecilla tagalo se mostró siempre poco dispuesto á transigir.

Terminó la conferencia sin haberse acordado nada, por cuyo motivo en vista de las desavenencias, ordenó Aguinaldo atacar á los yankées en Manila y en todos los puntos del Archipiélago donde se presenten.

El combate

Despachos particulares de Manila, dicen que el combate empezó por una ligera escaramuza, adelantándose dos filipinos hacia las trincheras americanas, sin detenerse á pesar de la intimación que les fué dirigida por los centinelas.

El regimiento de Mewrase, que se hallaba apostado en aquel sitio, hizo fuego y entonces los rebeldes hicieron un disparo de cañón, entablándose ya el combate en toda la línea.

La acción duró toda la noche, habiendo cesado únicamente durante media hora á la madrugada.

Los norteamericanos se apoderaron de los barrios de San Juan del Monte, Santa Ana, San Pedro, ocupando Las Lomas; pero hay que advertir que estos barrios están dentro de la línea exterior y no estaban ocupados por tanto por los tagalos.

Mas del combate

Telegrafian de Nueva York que el *Sun* publica despachos de Manila afirmando que las pérdidas de los yankées en el combate del sábado anterior al domingo, ascienden á 28 muertos y 200 heridos.

Añade que numerosos tagalos quedaron prisioneros y que sus pérdidas ascienden á varios millares entre muertos y heridos.

Termina diciendo que el orden se ha restablecido.

EL JUBILEO DE 1900

Háblase ya del gran Jubileo del año 1900. Según las reglas establecidas, la Bula del gran Jubileo de penitencia habrá de ser promulgada en la próxima fiesta de la Ascensión, y en la víspera de Navidad de este año principiará el Jubileo, al abrirse las tres Puertas Santas de las tres Basílicas mayores: San Juan de Letrán, San Pedro en el Vaticano y Santa María la Mayor. Sabido es que este Jubileo se verifica cada veinticinco años. En nuestro siglo, la Puerta Santa ha sido abierta tan solo una vez.

En 1800, la Santa Sede estaba vacante, Pío VI había muerto en Valencia, de Francia, y los cardenales se encontraban en Venecia reunidos en Cónclave, en aquel Cónclave famoso en que fué elegido Pío VII. En 1825 la fué posible á León XII abrir la Puerta Santa. En 1850 Pío IX se hallaba en Gaeta, y en 1875, la ocupación de Roma por los italianos impidió al mismo Pontífice proceder á la solemne apertura del Jubileo.

Los católicos deben pedir á Dios que sea dado á León XIII abrir con las ceremonias tradicionales, el gran año jubilar de indulgencias y de gracias; año que, ya en la Edad Media, atraía á la Ciudad Eterna á todos los católicos del Orbe.



POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos en escudilla.—Lubina al limón.—Gazapo á la Marengo.—Postres.

COMIDA

Sopa á la burguesa.—Truchas á la española.—Callos á la lionesa.—Solomillo asado.—Crema de naranja.—Postres.

Lubina al limón.—Se pone en la besuguera la lubina, á fuego; se brasea, echándola con frecuencia jugo de limón hasta que se haya cocido. Antes de retirarla del fuego se espolvorea con miga de pan tostado y se tapa hasta que se sirva.

Crema de naranja.—En una cacerola se pone un litro de leche cocida, 200 gramos de azúcar, 50 de agua de flor de naranja y 8 de goma arábiga. Bátase esta mezcla hasta que se haya hecho espuma, y pasados cinco minutos, échese en una fuente para servirla caliente.

(*Prohibida la reproducción.*)

NOTICIAS

El Regional de Figueras indudablemente nos tiene mala voluntad, cuando tantas veces nos *excomulga* y afirma que están en pecado mortal cuantos estuvieron suscritos á nuestra publicación y cuantos nos leyeren.

En verdad que esto no nos quita el sueño, porque ya nos tiene acostumbrados nuestro colega figuerense á tales salidas de pié de banco. Nosotros acatamos la autoridad de nuestro virtuoso prelado, y siempre que algún escrito no esté conforme en un todo con las doctrinas de la Iglesia católica, estamos dispuestos á rectificar á la menor indicación del señor obispo de la Diócesis. ¿Los redactores de *El Regional* han hecho siempre lo propio?

Pero si de las excomuniones de *El Regional* no hacemos maldito el caso, no podemos pasar por alto el siguiente párrafo, que se encuentra en los comentarios á una carta inserta en la edición del domingo del periódico de referencia. Dice así:

Y ahora añadimos que para estos pecadores públicos son todas las complacencias de...; que en algunas regiones elevadas se deshacen en cortesías cuando son visitadas por el director de *La Lucha*, mientras para los sacerdotes no tienen ni guardan los más elementales rudimentos de urbanidad y crianza cristianas.

Esto es sencillamente una baja calumnia. Ningún sacerdote ni persona algu

puede probar el aserto de *El Regional*, pues ni por la educación de los que viven en esas *regiones elevadas* ni por sus cristianos sentimientos son capaces de obrar ni proceder como dice el periódico figuerense. Los que dan pruebas de no tener los más elementales rudimentos de urbanidad y crianza cristiana son los que se atreven á escribir sueltos como el copiado

Desengáñese *El Regional*; el que escupe á las nubes se moja la cara con su propia saliva. Recomendamos al colega un poco más de cordura y un poco más de respeto hácia los que por su categoría, por sus virtudes y por su educación están muy por encima de sus redactores y colaboradores anónimos.

—Uno de estos días, el tren ascendente que sale de La Bisbal á las 7 y media de la mañana, tuvo que detenerse poco mas allá de la estación de Corsá, por haberse roto una de las bielas que imprimen movimiento á la locomotora. La mayoría de los pasajeros, en vista de la importancia de la avería y en atención á que la compañía no tiene ninguna máquina utilizable en todo el trayecto, decidieron regresar á pié hasta esta población.

Así lo leemos.

—En Figueras, la tarde del miércoles, un niño menor de tres años de edad, hijo del colono de la hacienda llamada *Mas-Ferré*, propiedad de D. José Tutau, tuvo la desgracia de caerse en un algibe de agua situado á pocos metros de distancia de la casa, y apesar de la poca cantidad de agua que en dicho algibe existía, pues no llegaba á cuarenta centímetros, segun de público se decía, murió ahogado el infeliz niño, resultando inútiles cuantos esfuerzos practicaron sus desconsolados padres para salvarlo.

—Se ha ordenado por este Gobierno civil á los alcaldes de Madremaña, Porqueras, S. Daniel, Selva de Mar, Aviñonet, Bagur, La Bisbal, Salas, S. Esteban de Bás, Riudellots, Breda y Ger para que satisfagan dentro del término de 15 dias las cantidades que adeudan á esta Zona de reclutamiento.

—El director general de Penales interesa de este Gobierno de provincia la busca y captura de Andres del Monol Ochaita, fugado del penal de Zaragoza el dia 3 del corriente.

Dicho sugeto tiene 30 años, es soltero, de oficio albañil y natural deVillarluciosa, provincia de Guadalajara.

—El Ayuntamiento de Hostalrich, ha interesado del Gobierno civil de esta provincia que pase á aquella población el señor arquitecto provincial á fin de que se proceda al arreglo ó demolición, por amenazar ruina, de un trozo de pared de una de las torres enclavadas en el recito de dicha villa.

—A las 10 de la noche del dia 5 del actual se declaró un incendio en un olivar de D. Juan Pumeti, colono de la casa de campo conocida por «Torre Fontcaute» del término de Corsá.

El siniestro se supone casual y las pérdidas ascienden á unas 125 pesetas.

—La Guardia civil del puesto de Navata ha recogido una escopeta que halló abandonada en el punto denominado Piá del Villá, la cual pertenecía á un cazador que al divisar á la Guardia civil huyó.

—El alcalde de Olot ha remitido un atento oficio al señor conde de Caspe, haciendo grandes elogios del comportamiento de las fuerzas del Regiminnto Infanteria de San Quintín allí destacadas, con motivo del violento incendio ocurrido allí hace pocos dias y del cual tienen noticia nuestros lectores.

—Ha fallecido repentinamente en Figueras el teniente coronel de Artilleria, jefe del parque del catillo de San Fernando.

Damos el pésame á su familia.

—Han contraido matrimonio en La Bisbal el procurador de los Tribunales en Barcelona don Francisco de P. Carot con la distinguida Srta. D. Emilia de Cabrera y de Maranges.

Nuestra enhorabuena.

—Dice *El Distrito* de Palafrugell:

«Cuando la empresa del gas sustituyó el *gas rico* por el de hulla, escusóse, al recibir las quejas de estos vecinos, á causa del fétido hedor que emanaba de las cañerías, diciendo que los cambios eran tan elevados que tenian que comprar carbones no muy apropósito para la fabricación del gas.

»Hoy que los cambios han bajado tanto, y después de algunas semanas, pocas, en que el hedor no fué tan pronunciado, volvemos de nuevo á las andadas. Mejor dicho, estamos peor que nunca.

»Es imposible resistir el aire apestado por el *gas estiercol*, en habitaciones cerradas y en los talleres es un verdadero sacrificio el que hacen los obreros de permanecer sin protesta en locales donde el aire es tan viciado.

»Los dolores nerviosos de cabeza, están tan de boga, que resulta una epidemia y su verdadera causa está en el aire saturado de ácido sulfídrico, que se respira en los locales donde se usa el gas.»

—Esta tarde, á las seis, celebrará sesión de segunda convocatoria nuestro Ayuntamiento.

—Ha fallecido el antiguo agente de Vigilancia don Jaime Mill.

Descanse en paz.

—El niño y niña que antes de ayer fueron atropellados por un carruaje, de cuyo suceso dimos ayer cuenta, el primero sigue mejorando, pero la niña, desgraciadamente, sigue en estado gravísimo.

—Habiendo desaparecido la enfermedad variolosa que se habia desarrollado en la población de Susqueda, aquel a Junta local de Sanidad ha acordado vuelvan á abrirse aquellas escuelas públicas.

—El semanario *El Autonomista* pregunta al Ayuntamiento porque no se instala en las afueras de San Pedro hasta el límite del pueblo de San Daniel el alumbrado eléctrico.

Nuestras noticias son de que muy en breve quedaran complacidos los deseos del apreciable semanario.

—A las diez de esta mañana se celebrará una misa cantada en la ex-colegiata de San Félix, costeada por el clero de dicha parroquia, en sufragio de las almas de los soldados fallecidos en las guerras de Cuba y Filipinas.

—Por ciertas disenciones entre los aficionados del «Centro Moral Gerundense», ha quedado disuelta la Sección lírico-dramática que hasta ahora habia venido actuando en el teatro de dicha sociedad.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de instrucción de Figueras sobre hurto, contra Margarita Caritg Guillantó.

Defensores: abogado, don José Baylina. Procurador, don Narciso Negre. Ponente, señor Sangenís.

—Antes de ayer llegaron á esta ciudad los repatriados siguientes:

Antonio Vidal, de Lérida; Miguel Cau, de id.; Tomás Ribas, de Ventalló; Juan Deulofeu, de San Feliu de Guixols; Miguel Brugué, de id.; José Darnés, de Olot; Pedro Pericot, de Quart; José Blanch, de Olot; Estéban Serra, de Bañolas; Baldomero Selvat, de Lérida; José Fonsella, de Castell de Ampurdá; Narciso Comas, de San Martivell, Luis Cantells, de Massanet de Cabrenys, Pedro Figueras, de Vulpellach; Leon Bastóns, de Palafrugell; Narciso Hereu, de Peratallada; Paulo Gros, de Cassá de la Selva; Francisco Boya, de Llers; Francisco Vilanova, de Mollet; Antonio Gimballé, de Vall de Aro; Francisco Salva, de Massanet de Cabrenys; Juan Romans, de Borrassá; Francisco Llirós, de Palafrugell; Juan Miret, de Torroella de Montgrí; Narciso Costa, de Celrá; Francisco Texidor, de Flassá y José Dominguez, de esta ciudad.

Ayer llegaron los siguientes:

Gabriel Cull, de Lérida; Emilio Mola, de id.; Francisco Bares, de id.; Claudio Lafón, de id.; Jaime Mundet, de esta ciudad; Miguel Molet, de Aviñonet; Juan Serviá, de La Tallada; Alejandro Manzanillo, de Portbou; Juan Soler, de Olot; Rafael Castell, de Olot y Juan Mayo, de Huesca.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Stos. Juan de Mata fr. y Pablo Lucio

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Mercadal

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Concepción en la Catedral.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

XIII

El fin de una princesa.

Los dias que siguieron al en que Pedro Olsdorf se llevó á Tecla, fueron terribles para Lisa Barineff.

Ya cuando su madre le recordó con dureza que su divorcio establecia una barrera infranqueable entre ella y su hijo, su corazón se habia sentido traspasado por profundo dolor; pero habituada, por decirlo así, desde mucho tiempo á la idea de aquella separación, habia buscado un refugio á su sufrimiento en las caricias que dedicaba á su segundo hijo. Pero era esta criatura adorada la que le habían quitado, y la infeliz se preguntaba quién dispensaria á aquella niña de pocos meses esos cuidados de la más tierna edad, en que nadie puede reemplazar á una madre. ¡No seria ella quien la veria crecer, quien la asistiria si estaba enferma; seria una extraña la que secaria sus lágrimas, la que recibiria sus sonrisas y hácia quien sentiria cariño.

En medio de su inmenso dolor, no se le ocultaba, sin embargo, la lógica fatal que habia inducido al principe para llevarse á Tecla. Ante la ley era el padre de aquella criatura

mujer de la clase media? ¡Jamás! M. Meyrin es un miserable que, despues de haberte amado por vanidad, quiere casarse contigo por especulación. ¡Puedes decírselo, que respondo de ello!

Lisa intentó en vano calmar á su madre, quien continuó:

—Sabe que eres rica y no ignora que después de mi muerte lo serás más ¡Ese es su amor! Si fueras pobre, de seguro que no pensaría en hacerte su esposa. Por mi parte, te lo juro, os equivocais ambos en contar con mi herencia, ¡Cómo! ¿es posible que elegante y distinguida como te he educado, hayas podido enamorarte de ese mozalvete, pintorzuelo, sin nombre y sin talento? ¡Ah! ¡cuán digna hija eres de tu padre!

—¿Qué quereis decir?—preguntó al instante Lisa con tono en que se expresaba la mayor estupefacción.

—Nada, nada—contestó la Podoy mordiéndose sus labios.

La cólera le habia hecho olvidar que para todos, y particularmente para su hija, ésta lo era del conde Barineff.

Luego continué:

—¿No te has acordado de tus hijos, de quienes vas á ser separada?

—El principe no piensa en llevarse á Tecla; sabe que no es suya.

—Pero Alejandre, tu hijo: ¿qué será para tí cuando te llames Mad. Meyrin? No te figures que Pedro te permita verlo ni abrazarlo jamás. ¿Y qué le contestará cuando le pregunte donde está su madre? Si cae enfermo, ¿quien le asistirá?

Lisa estaba pálida. Como ya hemos dicho, habia sido siempre una excelente madre. Permanecia con la cabeza baja y sin articular una palabra. Era evidente que sufria.

—¿Tu casamiento está decidido?

—Si—respondió la joven.—En primer lugar, amo á Pablo.

—¡Bonita razón!

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre.
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

— 146 —

—Además, si no llegase á ser mi marido, ignorais sin duda que el príncipe lo mataría.

—Preferiría esto.

—¡Oh! ¡madre mia! ¡madre mia!

—Pero ¿crees tú que puedo aceptar fácilmente el ridículo cambio que va á operarse en tu existencia, que mi amor propio no ha de sufrir y que no ha de rebelarse contra todo eso mi amor maternal? Desde la esfera en que te hallabas, ¿á qué mundo, á qué mundo has descendido para vivir en adelante?

—Meyrin es un gran artista, y éstos, lo mismo en Francia que en el extranjero, son recibidos en todas partes.

—De una princesa Olsdorf hacer una señora Meyrin, ¡ese es vergonzoso! De todos modos, te advierto que esa es una ruptura definitiva entre nosotros. ¡Adiós! No volveré á verte hasta el dia en que me anuncies que te has quedado siendo la condesa Lisa Barineff.

La generala Podoy abrió de pronto la puerta del salón, encontrándose enfrente de Pablo Meyrin, á quien reconoció en seguida.

—¡Ah! ¿sois vos, señor pintor?—le dijo con altivez.—¡Mi felicitación sincera! Caro me cuesta haberos patrocinado en Rusia: despues de haber engañado al príncipe que os hizo el honor de abriros las puertas de su casa, le quitais su mujer y separais á una madre de su hijo. Un hombre correcto hubiera terminado de otro modo esta aventura. Es preciso saber arriesgar la vida para pagar ciertas deudas. Vos preferís casaros. De ese modo os portais vos y mi hija; pero antes de un año ya veremos lo que dice ella.

Pablo, con la cabeza descubierta, dejaba en silencio desbordarse aquella oleada de injurias, hasta que Lisa, que había seguido á su madre, puso término á la escena colocándose al lado de su futuro marido.

— 147 —

La generala los miró un instante encolerizada y salió luego, murmurando al mismo tiempo: Nécios.

—Perdóname—dijo Lisa á Pablo echándole los brazos al cuello.

—¡Que te perdone! ¿De qué?—respondió Meyrin riendo: vengo de oir cosas semejantes en mi casa. Toda esa gente son muy estúpidos, y dispensa que me exprese así, porque si no te amara tanto como te amo, ellos lograrían hacer que te adorase.

Diciendo esto el joven le estrechaba con cariño las manos, cuando se oyó el sonido de un timbre.

Pocos momentos despues un criado entregó á su ama una carta que un recadero acababa de llevar desde la estación del Norte.

La carta era del príncipe.

La princesa leyó rápidamente las primeras frases y lanzó un grito, cayendo anonadada en una butaca.

«Señora, (escribía Pedro Olsdorf á la que había sido su esposa): Habiéndome dejado el divorcio la custodia de mis hijos, me llevo á Tecla. Cuando recibais estas lineas estaremos ya en camino de Rusia, donde os está prohibido por órden mia penetrar.»

El esposo ultrajado se vengaba en la madre. Así por lo menos lo entendia Lisa Barineff en su desesperación.

El príncipe terminaba el billete con estas palabras:

«Acordaos del compromiso que habeis contraido de casaros lo más pronto posible, si es que no quereis que vuelva á Paris para cumplir el juramento que os he hecho.

«Es preciso que en el plazo legal os apellideis Mad. Pablo Meyrin.»

El pintor había recogido la carta que se había escapado de las manos temblorosas de la ex-princesa Olsdorf y permanecía ante ella mudo, con la cabeza baja y sin atreverse á dirigirle una sola palabra de consuelo.

Aquel dia, por primera vez, se separaron sin pronunciar una palabra y sin cambiar un beso.